

CUANDO OS TE LANCES A ESA BÚSQUEDA DEL PROGRESO DIVINO, ENTONCES SERÁS CONVERTIDO EN UN ÁNGEL SAGRADO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 30 de abril de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

CUANDO OS TE LANCES A ESA BÚSQUEDA DEL PROGRESO DIVINO, A ESE SABER, ENTONCES HARÁS EL VERDADERO DESTIERRO Y TE IRÁS DE LA TIERRA Y OCUPARÁS OTRA VIDA MÁS, ASCENDERÁS ANTE LA VIDA ETERNA Y SERÁS CONVERTIDO EN UN ÁNGEL SAGRADO DE MI PADRE, EN UN OBRERO DE ÉL.

[19950430] Benditos sean, amados míos, Yo os te bendigo en el nombre de mi Padre y os me uno contigo para seguir iluminándote de la vida divina de mi Padre, de mi Creador, que es el de vosotros también. Amados míos, os tengo otra vez la dicha de seguir contigo envolviéndote en este manto divino de luz, envolviéndote en este faro sagrado de luz. Dejad que mi amor fluya en tu corazón, dejad que mi paz fluya en tu corazón donde radica tu alma, donde radican tus sentimientos, donde radican vuestras angustias. Dejad, pues, que está saludable influencia os sea en tu corazón y en tu alma misma.

Porque a eso vengo a estrecharte en Mí, porque a envolverte vengo de amor y de paz y hacerte uno conmigo y con todo lo demás. Amados míos, pero deja que la vida santa fluya en tu vida y te convierta como ella es. Porque la vida santa está llena de pureza, porque es toda corrección, porque es toda unión, déjala que fluya en tu corazón y te haga uno contigo mismo y con todo lo demás. Amados míos, tengo la dicha de envolverte en este manto divino de luz, de refugiarte dentro de la vida santa. Benditos sean amados míos, pero es necesario que vosotros también me busques a Mí, cuando me busques a Mí, estáis buscando a mi Padre y cuando me encuentres a Mí en tu corazón, has encontrado a mi Padre en tu corazón, porque mi Padre es en Mí y Yo Soy en Él. Y de la misma manera es en ti también, mi pueblo mío.

Si de cierto te digo, que solo basta que te sumerjas dentro de la vida, si solo basta que ahí te dejéis llevar por esa vida y será mi Creador quien te lleve y te sostenga. Deja que Yo os quiete tu mente y tu corazón, deja que Yo radique en ti y forme la quietud de la vida dentro de tu vida, porque ahí parlotando te encuentras dentro de ti mismo, deja que Yo llegue a ti y os rocíe, como vosotros mismos rocías tus plantas, deja pues que Yo lo haga contigo en este momento de amor y de paz y de fraternidad. Deja, pues, que fluya el amor, deja que florezca dentro de tu corazón, y así mismo estarás floreciendo vosotros también.

Amados oyentes de la vida, conócete una vez más, conócete a ti mismo, indaga sobre ti mismo y con seguridad sabrás de ti. Si hoy te sintieras como un errante en la vida sin conocer tu destino, si hoy te sintieras como un desterrado de mi Padre, piensa en ti y sabrás de ti y esto mismo te hará conocerte a ti mismo, y desde ese momento estarás floreciendo, como las plantas florecen al amanecer. Así también vosotros has de florecer a través de la vida. Amados míos, pero búscate a ti mismo y te encontrarás, observa lo que habéis hecho a través de la vida y sabrás lo que habéis hecho y decide por tu vida y así mismo llegarás donde quieras llegar. Si vuestros propósitos en tu vida es caminar y conocer a mi Padre, que es el tuyo, y penetrar los mundos sagrados, los mundos eternos,

también llegarás a Él. Si solo basta que tus ansias, que vuestros deseos sean fuertes, sean superlativos ante la vida y entonces llegarás.

Porque os te digo, si cada uno de vosotros tiene una posición en la tierra, es a causa de vuestro deseo del cual habéis tenido ahí anteriormente en tu pasado, porque hoy eres más que ayer. Pero todo es vuestro deseo, si hoy habéis progresado, habéis adquirido de los bienes de la tierra y convives con ellos, porque habéis luchado tanto, porque ha sido tu deseo y el deseo te ha llevado y te sostiene ahí dentro donde habéis querido penetrar. Pues es así también en la vida sagrada, ahí, ahí dentro de ti ya vive el progreso, pero habéis progresado equívocamente ante la vida. Porque os te digo que el progreso divino, el progreso eterno el que te llevará a la eternidad y te hará inmortal, es verdaderamente no ser dueño de nada ante la vida, es comprenderlo todo, comprenderte a ti, vosotros que eres espíritu divino de mi Padre y comprender tu cuerpo y comprender todo lo demás que vive a vuestro alrededor. Cuando os te lances a esa búsqueda, a ese saber, entonces harás el verdadero destierro y te irás de la tierra y ocuparás otra vida más, ascenderás ante la vida eterna y serás convertido en un Ángel Sagrado de mi Padre, en un obrero de Él y podrás edificar en los días venideros, en los tiempos venideros, tantas cosas para vuestros hermanos que todavía han de salir, han de progresar.

Todo esto ha de pasar en tu vida, cuando lo busques has de entrar en la eternidad, cuando tus ansias te lleven y sean totales y así vivirás dentro de la eternidad. Más hoy no eres eterno, Yo te digo que no, mi pueblito mío, habéis salido de la eternidad, pero vosotros habéis estado edificando, como Ya antes os te he dicho, una vida mortal. Porque cuántas veces te he dicho, que no os vengo a hablarte de la muerte de tu cuerpo, porque desde antes vosotros ya lo habéis aprendido y lo sabéis y habéis visto también cómo muchos de vuestros hermanos han perecido, han dejado su cuerpo y han penetrado a otro mundo, a otro estado de vida, a otra forma de vida. Pues no es de ella, no es de esta muerte de la cual os Yo vengo a hablarte, no. Es de la muerte que nadie te la causa más que tú, tú mismo. Si me preguntares, ¿cómo es que la realizas? Yo te respondo, que esa muerte de tu espíritu, la habéis realizado, la habéis estado construyendo día a día, venida a venida a través de tu pecado, a través de tus errores, a través de tu mal trabajo. ¿Y cuáles son ellos? Yo te digo, el desamor, la violencia, los crímenes que muchos habéis ejecutado en otros tiempos, la venganza, esto va transformado tu vida; de una vida lúcida que habéis tenido, estás transformando tu vida y habéis provocado el cansancio y tu sufrimiento el que hoy padeces, el que hoy me muestra tu corazón y tu conciencia. Todo esto no engendra la muerte terrenal, sino la de tu espíritu. Porque el cuerpo tiene la muerte propia y también vosotros. De esta manera vas formando a través de vuestros pecados y de no conquistar el arrepentimiento, de esta manera formas el agotar de tu conciencia, formas lo desvalido de tu vida, y es así como hoy no habéis encontrado ya un camino y viene la desesperanza a ti y viene la angustia que ha de pasar mañana, que será mañana. Es así como fluye en ti la mala vida, ahí dentro de tu SER.

Amados oyentes, amados míos, debéis entrar a la vida, debéis preguntarte contigo mismo, debéis meditar ahí en tu interno y sacar conclusión en tu propia vida, y esto te hará saber cuántas veces has ocupado un cuerpo y has convivido también en este mundo y esto te hará saber de tu pasado y también de tu presente y también de tu futuro. Si todo esto queréis saber, esto está en tu vida misma, porque ahí habéis dejado plasmado todas vuestras vivencias, todas vuestras vidas, porque de una vida habéis disfrutado una cosa y estás son las que están ahí profundamente firmadas en tu conciencia por ti mismo. Búscala, úrgete ahí y búscalo ahí contigo y ahí también conocerás en el fondo de tu alma de dónde habéis salido, de dónde habéis descendido y cómo vinisteis del Creador.

Y en tu pasado observarás la luz y observarás tu propio resplandor, deja que él penetre en ti, deja que entre ese lamento porque entonces estarás progresando y buscando el brillo otra vez de tu alma que has perdido a través del tiempo, porque te habéis involucrado en las cosas inertes de la vida. Porque las cosas inertes son el odio, la ambición vanidosa, la codicia, la venganza, los celos, éstas son verdaderamente, éstos son los caminos donde habéis entrado y los que te han turbado, los que habéis quitado el brillo de tu alma, éstos son los causantes de la vida mortal, donde vosotros estáis ahí con esa huella plasmada por ti mismo y así cada uno de vosotros.

Pero es así cuando vosotros mismos puedes borrarlo y cómo hay que borrarlo ahí. Yo te digo, siendo como eras al principio de tu nacimiento, en tu nacimiento cuando salisteis de mi Padre, eras como una estrella en el firmamento de la vida dando su resplandor, dando su claridad. Así también eras vosotros, era toda esta bendita humanidad que no se conoce, que se han perdido ante la vida. Ahí también así eras vosotros brillante como el sol y vosotros te transformaste, queriendo crear algo tuyo y te habéis quedado tanto tiempo en ella que hasta hoy empiezas a querer derrotar, derrumbar lo que habéis construido, porque día a día tu mente, tu conciencia amada te va enseñando la dirección de la vida y te va diciendo de todo lo que habéis convertido. Es así como has de borrar, como has de derribar la torre equivocada que habéis formado vosotros por ti mismo. Porque un día nació hacerte indiferente ante el Creador y esto te ha mantenido atado hasta hoy, hasta hoy que empiezas a sentir los golpes de la vida, hasta hoy que empiezas a observar la perturbación de tu vida, el sueño en donde habéis sostenido, en donde habéis estado dentro de ella equivocadamente.

Ve a la vida santa y báñate en ella y déjate llevar en ella y deja que esa vida santa te lleve a donde vosotros deseéis ir. Porque os Yo vengo a darte según tu deseo, si vuestro deseo es desvalido, hasta ahí Yo te brindo, de acuerdo a tu vida Yo te doy, porque Yo Soy la libertad, porque te habéis hecho libre, absoluto, y Yo respeto tu forma y os te amo, amados míos. Todos se han vuelto indiferentes ante la vida y ante todo, y ese es el camino equivocado y esa es la venda oscura que les ha mantenido ahí envuelta, la que no puede dejar que mires a tus semejantes y los ames como Yo te amo, y los perdones como Yo te perdono y los bendigas como Yo te bendigo. Esa desigualdad es la causa del desamor, esa ambición vanidosa ha sido la causa de tu hundimiento, de tu retroceso, de tu muerte.

Amados míos, óyeme que quiero hablarte, que quiero que te hundas en tu propia vida, indagues ahí porque te quiero llevar hasta lo más hondo de tu vida para que puedas observarte y sentirte contigo mismo y florecer como las plantas florecen al amanecer. Así vengo Yo contigo, déjame, pues, déjame que Yo te hable, déjame que Yo te conduzca ante la vida, déjame que Yo te haga mirar tu fracaso y tu felicidad, déjame que Yo las ponga ante ti puedas mirarla ahí en tu interior. Pero aquieta tu alma, aquieta tu mente y siente la fragancia de mi SER conviviendo contigo, conviviendo en cada uno de vosotros presentes y ausentes. ¿Quién no es mi hermano? Pues donde quiera que estén Yo Soy ahí también. ¿A quién no he de amar? ¿Quién no es de mi Padre? Pues como todo es de mi Creador, pues todo tengo que cuidar y amar y perdonar y respetar, y dejarlo todo en su lugar hasta que por sí mismo se conduzca.

Deja que esta fragancia se solidifique contigo y fabrique en tu corazón vida nueva y te haga crecer ahí en tu interno, ahí en tu SER, porque a eso vengo, a eso he venido a convivir contigo ahí dentro de tu corazón, a estrecharlo ahí en este manto divino he venido Yo. Si solo es tu decisión, si solo es ahí tu deseo y así será. Pero de esta manera vives en la vida, porque no habéis encontrado el punto culminante y está la desesperación latente en tu vida y todos allí corren desesperadamente buscando un refugio, buscando a mi Creador sin encontrarlo. Pero Yo te digo, porque la búsqueda de tu vida a un Creador, esa búsqueda ha sido equivocada, porque lo habéis buscado por fuera y te habéis olvidado que dentro de ti vive Él. Y así como es la chispa de vida en cada cosa que contemplas, así como ves crecer las plantas, así como ves ver la tierra fluir y fertilizar, así también mi Padre, tanto allí es, como también en tu corazón y en tu vida. Obsérvalo ahí, contéplalo ahí, mis bien amados, y allí lo mirarás postrado, antes que tú es Él, porque Él es el dador de la vida, el hacedor de todas las cosas que hoy vosotros tienes contigo.

Y vosotros te habéis hecho creador de ello, te habéis hecho dueño de las cosas que posees y Yo te digo, no formes en tu conciencia esa creencia, debes comprender que nada es tuyo, que todo lo que tienes hoy, que todo lo que habéis conquistado a través de tu búsqueda ya estaba puesto ahí para ti, siéntelo y sabrás quien te lo ha dado y de quién es. Y cuando lo aprendas a mirar y a sentir, lo amarás y lo respetarás y lo dejarás de donde ha nacido, se lo volverás a quien te lo ha dado queriendo liberarte y queriendo ser uno con mi Padre. Y así vendrá tu libertad, la verdadera libertad de la vida, esa libertad que no la conoce tu pueblo, ni mi pueblo que es el mismo, tus hermanos que son mis hermanos, esa libertad de la cual tanto hablan, pero no la tiene ni la conocen, y si la

conocieran la ocultación en su vida. Pero la verdadera libertad sagrada es liberarte de todo, es comprenderlo todo y saber de dónde son y de quién son. Y cuando aprendas esto y convivas con ello, entonces serás libre como el viento y serás verdaderamente luminoso como el sol que irradia y que os brinda su energía para todos y que hace que vosotros puedas contemplar las cosas que son externas. Así también lo serás vosotros y más que ello y serás un sol para todos los demás.

Pero mira cuántas cosas, mira cuántas vidas tenéis que tener, pero observa tu progreso y verás que tu lentitud es mucha, deja que las ansias sagradas de mi Padre penetren en tu vida y te hagan florecer y te hagan caminar más aprisa para que puedas conquistar la vida verdadera, deja ahí que fluya el deseo santo, el deseo divino, déjalo ahí que haga nido contigo para que convivas con ella y déjate llevar de ella y te lleve a donde quiera que vosotros lo deseéis. Si todo está en ti, amados míos, si todo lo que buscas vive dentro de ti y ahí lo podéis encontrar cuando así mismo busques la posición adecuada en tu vida y concibas la serenidad y la calma en tu interno y concibas ahí la quietud y puedas encontrarte en ella y ahí encontrarás el misterio de la vida, ese misterio que tanto buscan y esos secretos que tanto buscan con ansias por fuera, todo esto vive por dentro de ti, y si no lo habéis encontrado es porque no te has sumido ante él, entra en él y todo esto te dará. Porque Yo convivo en él, por eso te traigo de todo lo que hay aquí, Yo vengo a darte y es inacabable la existencia y no hay fin y todo es eternidad.

Por eso puedo hablarte de ti y de todas las cosas que conviven contigo, por eso entra también, deja que Yo te lleve a ese convivio divino y entonces entrarás en ella y dirás, verás ahí la eternidad. Y todo lo podéis tener si así tu corazón lo desea. Os te he enseñado tantas cosas y pocas son las que retienes, más lo que os te digo, es que no te olvides del amor, pero del verdadero amor sublime, del amor eterno, del amor universal que no distingue a nadie, porque es destinado para todo, no te olvides de él y entra en él y fúndete en ese amor, porque es necesario que seas ahí con él, porque entonces estarás progresando y borrando cada pasaje oscuro de tu vida, cada infertilidad que habéis cometido, que habéis producido por ti mismo.

Amados míos, dejadme pues que Yo fluya ante ti, deja que Yo fluya ante tu vida, si habéis venido a sentir el amor divino, pues déjalo penetrar; si habéis venido en busca de calmar la angustia del vivir, déjala penetrar; si habéis venido en busca de que sean mitigados tus temores, tus sufrimientos, déjalos fluir; déjame ahí que Yo entre contigo y que Yo te de tu resplandor; deja que Yo, porque vosotros para Mí, eres como una piedra que hay que pulir ante la vida para que de su brillo. Así eres a semejanza de una piedra en bruto extraída de su sitio, así también eres vosotros. Déjame ser contigo y que Yo os te de tu propio brillo, deja que Yo aparte de ti la oscuridad que te ha mantenido en la vagancia de la vida; déjame que Yo aparte de tu vida toda forma errónea, toda vanidad; déjame que Yo te conduzca ante la vida eterna, porque debes entrar en ella cuanto antes.

Porque el ciclo luz de mi Padre está llegando, porque los años luz que ha destinado mi Padre para ti y para la tierra, ya están llegando. ¿Y dónde estás? Observa tu posición y sabrás que todavía te alcanza el fracaso y sabrás que todavía estás en la plataforma movediza, observa tu vida y sabrás que todavía te encuentras a semejanza de las arenas movedizas, así cada uno de vosotros y de todo lo demás es. Por eso Yo sigo siendo el toque de trompeta, Yo sigo siendo el repicar de las campanas, Yo sigo siendo esa paloma mensajera trayéndote los mensajes de la vida para que aprendas de ella. Por eso Yo sigo siendo el camino, la luz y la vida.

Yo os te bendigo, mi pueblito mío, Yo te bendigo y fluyo contigo, y así contigo y con todo lo demás. ¿Dónde no he de estar? Si todo es de mi Creador, yo debo fluir y estar en todas partes. Amados oyentes, este es el mensaje de la vida, este es el convivio que Yo te ofrezco y te ofreceré siempre con el propósito divino para que puedas permanecer en la luz. Así te invitaré siempre, así te llamaré siempre, así viviré contigo como lo he vivido siempre a vuestro lado y vosotros no me habéis mirado, ni sentido, porque habéis estado como el acechador, acechando a tu presa, así te has descuidado y no habéis sentido mi llegada. Pero Yo siempre Soy contigo, aunque no me veas Yo siempre he sido contigo, vosotros no podéis hablar de Mí porque no habéis permanecido conmigo y si hoy hablastes de Mí, es porque verdaderamente empiezas a convivir conmigo, pero Yo puedo hablar de ti, porque he estado contigo y conozco tu vida y conozco tu pasado y conozco las

diferente existencias de las cuales habéis venido rodando en el mundo y son muchas vuestras existencias, vuestras idas y venidas y dejando aquí y cumpliendo tu deseo y volviendo, y así habéis estado vosotros.

Pero en realidad que tus deseos no los habéis podido terminar en una vida, en un propósito divino, sino cada existencia de tu vida que habéis tenido, sino cada nacimiento en tu carne, en tu cuerpo, en tu tierra, para ti han sido infructuosos, porque te has saciado de lo que habéis deseado, porque habéis adquirido lo que habéis pedido. Pero observa tu deseo y sabrás que en toda venida y notarás ahí en tu interior que habéis perdido el rumbo de la santidad y que todas tus venidas y que todo tu nacimiento sobre tu carne, sobre tu cuerpo ha sido para saciar una cosa vanidosa. Todo esto han sido tus idas y tus venidas, y cuando ya no vengas, cuando ya te destierres, cuando te hayas arrepentido de todos tus deseos y cuando busques tu santidad, cuando vuelvas a tomarla ya no regresarás. Pero hoy todavía volverás y espero que con esto que Yo te doy puedas cambiar tu rumbo, puedas cambiar tus deseos y que tus deseos nuevos sean para conquistar, para ir y volver, pero volver a construir lo que habéis destruido, o destruir lo que habéis construido equivocadamente y así en viceversa de la vida. Así espero de ti, mis bien amados, que día a día tu progreso sea mayor, que día a día te levantes de donde estás caído y vuelvas de donde habéis venido. Por eso puedo hablar de ti, por eso puedo hablarte tantas cosas de tu vida que habéis hecho vosotros mismos.

Amados míos, tengo la dicha de envolverte y de sostenerte en el camino santo, de sumergirte ahí en este saber, porque Yo os te traigo el libro de la vida y este que Yo te doy es el libro de la vida, el que te enseña a contemplarte a ti y contemplar a mi Padre, el que te enseña a creer en mi Padre, el que te enseña a ver todo con claridad. Este es el libro que Yo te doy, así recíbelo pues, cada palabra es cada letra que escribo en tu mente. Y bienaventurado el que ha dejado suelta su conciencia y dispuesta para que Yo sea el escritor y pueda escribir las páginas de tu propia vida, de ti mismo. Porque no vengo a escribir la mía, porque ésta ya está escrita, vengo a escribir tu libro, tus propias páginas de tu vida, vengo a escribirlas para que vosotros mismos las puedas mirar y puedas observar vuestro hecho y vuestra existencia a través el tiempo.

Venid a la luz, entrad en la luz, entrad pues a este manto dorado de luz y deja que te envuelva ahí y ahí disfrútalo en tu SER y deja que se convierta también en el alimento de tu alma, de tu SER. Porque a diario vosotros alimentas tu cuerpo y le das de comer y de beber y de vestir y lo aseas, pero te has olvidado de ti mismo, has olvidado el verdadero aseo de propia vida, porque el aseo de tu alma, de tu espíritu, es vestir el alimento de tu espíritu, de tu alma, es la comprensión, el amor, la paz, la sabiduría, la inteligencia, éstos son los vestidos de tu espíritu y Yo te lo vengo a dar.

Amados míos, benditos sean, por esta mente ha sido un capítulo más, no de mi vida, sino de tu vida misma que Yo te he entregado. Pero cuando busques a mi Padre, acepta que en todo vive Él, en todo está Él, pero acepta más que todo que vive en tu corazón, que vive en tu propio espíritu porque Él es la chispa de vida, así como vosotros eres la chispa de vida para tu cuerpo, así como sostienes a tu cuerpo, así como lo alimentas y lo vistes y lo bañas, mi Padre lo es contigo en tu espíritu. Compréndelo ahí y húndete ahí, y entonces verás a mi Padre, lo mirarás a Él y sentirás cómo te abraza, cómo te estrecha ante su vida, así como vosotros estrechas entre tus brazos a vuestros hijos, así como vosotros les sirves a los que así te habéis hecho compromiso para sacarlos de la vida amarga y de enseñarles el camino de mi Padre, así contemplarás a mi Padre en ti.

Hasta aquí por esta mente, por esta conciencia donde Yo me encuentro sumergido, porque Yo Soy el agua viva en este vaso, porque Yo Soy el que ha venido a penetrar este templo. Pero Yo te hablo que cada uno de vosotros eres un templo; y donde Yo estoy, en esta conciencia, en esta mente y en este cuerpo, este es mi templo desde donde Yo he venido a derramar tu vida, he venido a enseñarte el camino, la verdad y la vida. Así cada uno de vosotros eres el templo. Observa ahí, obsérvate y sabrás a quien has dejado entrar en vuestros días, a quien has dejado predicar en tu vida y ya sabrás quién es. Pueblito mío, porque en cada momento que dejes llegar el odio, has dejado entrar a tu templo y en cada momento que habla el odio por ti, está hablando él. Ay, pueblito mío, procura

CUANDO OS TE LANCES A ESA BÚSQUEDA DEL PROGRESO DIVINO, ENTONCES SERÁS CONVERTIDO EN UN ÁNGEL SAGRADO.

pues que llegue el amor y déjalo entrar y deja que el amor hable, déjalo que se derrame ante tus hermanos, porque este es el templo y tú eres el templo.

Benditos sean, este es mi mensaje, Yo te envuelvo en la luz, Yo Soy la puerta abierta donde vosotros podéis entrar cuando así lo decidas, cuando así tu deseo sea ferviente entrarás y conocerás de la vida. Benditos sean, amados míos, y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.